

LA CORRECCIÓN FRATERNA

Hoy el evangelio propone la corrección fraterna, dentro de un conjunto de normas disciplinares para la buena marcha de la comunidad, que abarca todo el capítulo 18 de San Mateo.

Se trata de una comunidad tocada por fuertes problemas de convivencia: lucha por el poder, escándalos, ofensas y daños personales. Mateo elabora el discurso desde Jesús para fortalecer la fraternidad de todas las comunidades cristianas a partir del perdón y de la acogida a los más débiles, **porque es voluntad del Padre “que no se pierda uno solo de estos pequeños”**.

A continuación el evangelista se pregunta ¿qué hacer con los hermanos pecadores? Y diseña **la corrección fraterna** como una actitud irrenunciable en una Iglesia que se define **comunidad de hermanos**. El proceso establecido no es un procedimiento disciplinar, sino una aplicación práctica de la parábola “La oveja perdida”. Alguien ha roto con la comunidad y hemos de emplear todos los recursos posibles para ayudarle a volver. Esta búsqueda y ayuda es responsabilidad de toda la comunidad cristiana.

En la corrección fraterna hay que agotar todas las posibilidades con delicadeza y discreción. **El que ama no hace daño**, incluso cuando corrige fraternalmente. Todos somos débiles y caemos una y mil veces. Desde esta conciencia de humildad, seguimos creyendo en el esposo, en la esposa, en los hermanos, amigos, compañeros,... y somos fraternalmente críticos con ellos, para ayudarles a salir de su situación. El Padre y Jesús sostienen nuestra fraternidad eclesial y se hacen especialmente presentes cuando dos o tres se reúnen en su nombre.

Si se pierde mi hermano,

si se pierde el vecino,
si se pierde el compañero,
si se pierde el amigo... o el enemigo,
¿qué he de hacer, Dios mío?

Lo llamaré y le diré:
mi corazón está roto por tu amor.
Y ganaré al hermano.
Y ganaré con él la vida.

Si cierra su mirada a mi ternura,
juntaré la ternura de dos más,
y que la fuerza del amor ahogue su resistencia.
Y ganaremos al hermano.
Y ganaremos con él la vida.

Si el fuego no puede con el frío del invierno,
juntaré docenas de hogares calientes.
Y ganaremos al hermano.
Y ganaremos con él la vida.

Y si el torrente no doblega el tronco podrido,
lo envolveré con mi ropa,
lo cubriré con la lluvia
de mi diario pensamiento.
Porque si gano a mi hermano,
con él conquisto la vida.

¡Bendito sea Dios, que nos hace fuertes
para salvar y ser salvados,
para curar y ser curados,
para amar al hermano y ser por él amados!

MANUEL REGAL



DOMINGO, 10 DE SEPTIEMBRE
23 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Ezequiel 33, 7-9.

Salmo 94.

Romanos 13, 8-10.

Mateo 18, 15-20.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



EZEQUIEL

Esto dice el Señor:

«A ti, hijo de hombre, te he puesto de centinela en la casa de Israel; cuando escuches una palabra de mi boca, les advertirás de mi parte.

Si yo digo al malvado: “Malvado, eres reo de muerte”, pero tú no hablas para advertir al malvado para que cambie de conducta, él es un malvado y morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre.

Pero si tú adviertes al malvado para que cambie de conducta, y no lo hace, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado la vida».

SALMO RESPONSORIAL

**OJALÁ ESCUCHÉIS HOY LA VOZ DEL SEÑOR:
“NO ENDUREZCÁIS VUESTRO CORAZÓN”.**

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,

aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras».

CARTA A LOS ROMANOS

Hermanos:

A nadie le debáis nada, más que el amor mutuo; porque el que ama ha cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás» y cualquiera de los otros mandamientos, se resumen en esto: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

El amor no hace mal a su prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor.

EVANGELIO DE SAN MATEO

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos.

Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se

lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Damos gracias

Te bendecimos, Padre,
porque nos has llamado a vivir en
comunidad.

No hay expresión más bella que un
barrio unido donde los vecinos están
atentos unos de otros.

El amor que mana de ti limpio y
contagioso,
nos empuja a extenderlo convertido en
amistad,

en respeto, en jugosa convivencia.

Padre, te asiste toda la razón:
el que ama cumple todos los manda-
mientos,
es libre y no puede hacer daño a nadie.

Pero a veces nuestra vida es
tan mediocre
que nos viene bien la corrección de los
demás.

Quieres que estemos atentos unos de
otros,
porque la santidad es personal y
comunitaria.

Padre, ábrenos la sensibilidad al Espíritu,
para que nos limpie y configure a su
medida.

Revestidos con el traje de la conversión,
nos acercamos a los hermanos
para compartir con ellos
el gozo de la reconciliación
a través de la corrección fraterna.

Amén.

*“Aligérame, Señor,
la mano en el castigo,*

*y suavízamela
en la caricia.*

Y que reprenda con amor,

DOMINGO, 10 DE SEPTIEMBRE

Vigésimo tercero del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: ¡Bienvenidos a la Eucaristía! Han pasado las vacaciones para la mayoría y comenzamos a preparar el nuevo curso. Las lecturas de hoy hablan del amor fraterno. San Pablo nos dirá en su Carta a los Romanos que “a nadie debemos más que amor”, porque el que ama ha cumplido con creces el Evangelio.

Celebremos con alegría que Jesús está en el centro de la asamblea, y asumamos con comprensión y entrañas de misericordia las debilidades propias y ajenas. Compartir y celebrar el perdón y la reconciliación, es también ejercer con cariño el uso correcto, humilde y valiente de la corrección fraterna.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú quieres que nos convirtamos de nuestros fallos y vivamos la plenitud de tu amor. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú nos invitas a perdonarnos unos a otros, como tú nos perdonas. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú has puesto en el amor fraterno la esencia y la tensión de la santidad. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El profeta Ezequiel es el centinela moral que avisa de los peligros que amenazan al pueblo. Sus palabras son invitación a la conversión.



Y la conversión es algo muy comunitario donde todos somos cómplices para bien o para mal.

San Pablo resume la moral cristiana en el amor. Todos los preceptos de la ética cristiana quedan condicionados por éste del amor al prójimo. Ahora bien, el prójimo no se escoge como un amigo, sino que se acepta como es.

El evangelio presenta la corrección fraterna como el proceso de recuperación de los hermanos para el Evangelio y la comunidad. Para ello necesitamos mucha humildad, cariño y respeto, y no menos valentía.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que los miembros de la comunidad cristiana nos sintamos corresponsables unos de otros y sea posible entre nosotros la corrección fraterna con espíritu evangélico y con las formas que el amor requiere. Roguemos al Señor.
- Por la comunidad mundial de naciones, para que se esfuerce en encontrar caminos de convivencia pacífica y elimine toda carrera de armamento, guerra, terror y actitudes fanáticas. Roguemos al Señor.
- Para que también las familias aprendan a practicar la corrección fraterna, de manera que sus miembros maduren como personas responsables. Roguemos al Señor.
- Para que en España y en el mundo se consoliden las instituciones correctoras de desviaciones y corrupciones políticas, económicas y sociales, a fin de dar mayor credibilidad a la verdadera democracia. Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros, para que seamos espléndidos a la hora de practicar la acogida y el perdón unos con otros. Roguemos al Señor.
- Para que entendamos que nuestra tierra es la casa de todos y que los problemas de los demás son también nuestros. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Todas estas cosas, y otras peticiones personales que cada uno traemos a esta Celebración, te las pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN FINAL

Amigos: terminamos la Eucaristía en el templo y la trasladamos a la calle. Llevemos a la vida los sentimientos y proyectos que nos han motivado en este encuentro fraterno. La corrección fraterna es uno de ellos. Es muy saludable si la practicamos con amor y con tacto. Que el Señor nos acompañe a lo largo de la semana.